



Topónimos de las veredas del municipio de El Peñol

Alejandra Marcela Ramírez Quintero

Trabajo de grado presentado para optar al título de:

Filóloga Hispanista

Asesor

Dr. Juan David Martínez Hincapié

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Letras: Filología Hispánica
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(Ramírez Quintero, 2022)

Referencia Ramírez Quintero, M. A, (2022). *Topónimos de las veredas del municipio de El Peñol* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Edwin Carvajal Córdoba

Jefe departamento: Juan David Rodas Patiño.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.



Nota. Adaptado de *Atlas Básico de El Peñol* [fotografía] (2018) Fundación Amigos del Museo de El Peñol.

El municipio de El Peñol cuenta con una población de 21.049 habitantes. Tiene una extensión de 143 kilómetros cuadrados y está ubicado en el oriente del departamento de Antioquia, se encuentra situado sobre una de las derivaciones montañosas de la Cordillera Central de los Andes y geológicamente está sobre la gran geoestructura ígnea del Batolito Antioqueño.

Tabla de contenido

1. Introducción	5
2. Antecedentes	6
3. Planteamiento de problema	9
4. Objetivos	10
4.1 Objetivo general	
4.2 Objetivos específicos	
5. Marco teórico	10
6. Marco metodológico	17
7. Hallazgos, análisis y discusión	21
7.1 Fichas toponímicas	
7.2 Análisis general	40
7.3 Motivación semántica	42
7.4 Aporte diferenciador de la investigación	43
8. Conclusiones	44
9. Referencias bibliográficas	45
10. Anexos	47

Resumen

La toponimia tiene una importancia invaluable a nivel patrimonial, pues a partir de ella los territorios se diferencian, añadiendo a sus denominaciones rasgos de la cultura e historia del lugar donde se insertan. El objetivo de esta investigación se centra en la caracterización de los topónimos del municipio de El Peñol así como la motivación semántica que se ha tenido al momento de asignarlos. El desarrollo de esta investigación se ha dado, principalmente, a partir de una perspectiva *etnotoponímica* para lo cual se construyó un cuestionario que sirvió de base para la realización de entrevistas orales en cada una de las veintitrés veredas, se desarrollaron ciento siete encuestas en total, a personas entre cuarenta a ochenta años. De igual manera, se consultaron documentos del Archivo Histórico de Antioquia del cual se obtuvo información histórica y social importante. A partir de ello, se diseñaron las fichas toponímicas que permitieron agrupar, organizar y analizar la información obtenida de cada lugar. Posteriormente, se realizó la categorización de los topónimos según el nivel de análisis semántico. Por último, se desarrolló una tipologización de los diferentes topónimos según la motivación con que se han instaurado.

Palabras clave: topónimos, etnotoponimia, motivación semántica, El Peñol.

1. Introducción

El nombrar cada lugar ha estado inserto en la mentalidad humana desde tiempos remotos. Dentro de los primeros lugares que se encuentran nombrados y documentados está la cultura hebrea con *el Génesis* de la Biblia, donde Dios asigna un nombre para cada cosa, también los griegos quienes además de asignar nombres a los lugares, añaden su gentilicio *griego-a* a algunos de ellos como *La Peña del Griego*, sobre esto habla González (1960) en su artículo “*Griegos*” y “*Griegas*” en *la Toponimia Peninsular*. Así, los nombres geográficos, es decir, los topónimos, lugares de origen y los sitios que se han habitado a lo largo de la vida, siempre tendrán una carga afectiva. Ahora bien, más importante aún es percatarse de que poca es la documentación que atestigua la manera en que se nombraron aquellos lugares en sus momentos fundacionales y, con el paso del tiempo, poco será lo que quede al respecto. En este sentido, esta investigación se centra en la recuperación de los topónimos de las veredas de El Peñol, municipio que ha sufrido cambios importantes tanto en el ámbito geográfico como económico y social.

El Peñol, denominado originalmente *San Antonio de Remolino de El Peñol*, es un municipio ubicado en el departamento de Antioquia. Este municipio empieza a verse poblado y convertido en resguardo indígena con la ayuda de Fray Miguel de Castro aproximadamente en el año 1644 y para el año 1782 ya estaba habitado por 749 personas. Los topónimos de sus veredas fueron apareciendo en la medida en que esta población fue creciendo. Sin embargo, en 1978 tiene lugar un suceso que venía gestándose años atrás y que cambiaría la historia del pueblo, esto es la inundación y traslado del *Viejo Peñol*, que no solo trajo múltiples problemáticas para sus habitantes sino también un cambio de mentalidad que se vería reflejado en algunas modificaciones de la toponimia.

Para llevar a cabo esta investigación se realizó un rastreo en el Archivo Histórico de Antioquia y un cuestionario a habitantes de la zona con el fin de caracterizar los topónimos de las veredas de *El Peñol* e información útil para la reconstrucción de algunos topónimos. Así mismo, para el estudio y análisis de esto se tomaron en consideración diversas investigaciones, perspectivas y enfoques, como las que se plantean a continuación, la que reviste mayor importancia, la etnotoponimia, novedosa para el contexto investigativo regional y nacional.

2. Antecedentes

En este apartado se presentarán algunos estudios que se han tomado como antecedentes relevantes sobre la toponimia, tanto del ámbito internacional como nacional y local; todos ellos aportan diversas concepciones para un acercamiento al área toponímica.

En primer lugar, *Metodología de la investigación en toponimia* es un libro escrito por Javier Terrado, este constituye una guía fundamental para cualquier estudio de la toponimia que se desee realizar. Con un lenguaje claro, logra dar un panorama bastante amplio de todo cuanto esto implica. En un momento introductorio se presenta la conceptualización del significado de la toponimia y cómo es su relación con ciencias afines. Posteriormente, se da paso a una serie de capítulos sobre el sistema que debe seguirse en la investigación toponímica. De este modo, en el capítulo *Recopilación de datos*, hay información apropiada para el presente trabajo pues se hace mención a los análisis basados en material documental y lo conveniente que sería la realización de encuestas que integren la indagación. El siguiente capítulo titulado: *El almacenamiento de datos*, presenta el carné de identidad que debe elaborarse a un topónimo, este sería otro aspecto a tener en cuenta en la investigación. Los

capítulos finales también plantean información indispensable sobre cómo ejecutar la interpretación de los topónimos. Por tanto, puede concluirse que, en general, todos los apartados de este libro son de gran valor para la construcción de una investigación toponímica.

Otro texto publicado en la Península Ibérica, es *Morfología de los topónimos*, este artículo tiene el objetivo de analizar los topónimos de diferentes ciudades de España, desde un punto de vista morfológico, específicamente sincrónico, que deja de lado los aspectos históricos y sociológicos. La motivación fundamental de este va en función de un trabajo mucho más amplio sobre los gentilicios de la lengua española. El análisis se realiza mediante varios procesos morfológicos: prefijación, sufijación, composición, parasíntesis e interfijación. A partir de una explicación de por qué se forman estos diferentes grupos. El texto resulta bastante útil para el análisis morfológico de la toponimia, ya que define de manera detallada cada uno de los procesos, añade ejemplificaciones en el caso de España, con lo que se alcanza a comprender cómo ejecutar en otros territorios este tipo de investigación y los puntos problemáticos en esta.

En la investigación *La toponimia de las fuentes en España: una nota sobre algunos resultados Del Lat. Fonte* el autor Emilio Nieto se encarga de señalar, en un primer momento, la importancia de la toponimia para proporcionar datos en todos los aspectos de la lengua. En este sentido, también la toponimia marca la presencia de agua en los diferentes territorios y por ello el objeto del estudio para el trabajo es la expresión ‘fuente, manantial’ del lat. *fons, fontis*. Se realiza un recorrido de la evolución del lat. *fonte* que termina en diferentes palabras del castellano que se habla actualmente. Este análisis se hace en dos grupos, el primero es de los topónimos con aglutinación del artículo y el segundo es sin aglutinación. El texto presenta un trabajo exhaustivo en tanto la evolución de estos dos grupos de topónimos. Sin embargo, es poca la explicación referente a lo que se desarrolla en la investigación, por lo tanto, se convierte en un lenguaje especializado de engorrosa lectura.

Para finalizar con los trabajos procedentes de España, se tiene *Las voces naturales y la etimología popular en la toponimia y el habla del Alto mijares y el Alto Palancia (Castellón)*. En este artículo, el autor se encarga de hacer un estudio onomasiológico partiendo de la naturaleza y origen del signo lingüístico. Esta investigación se centra en el Alto Mijares y el Alto Palancia; está dividido por varios apartados, cada uno de ellos ampliamente relevantes. Se toman topónimos del área como *El Charco, La Chorrera, El Zorro*, entre otros y se hace

una breve explicación de las razones para la asignación de este nombre con base en las características naturales. Este punto es valioso ya que puede aprovecharse como una guía para el desarrollo de los topónimos de nuestro trabajo. Por otro lado, también se plantea en el texto, un vocabulario de formación natural donde se formulan significantes que han surgido de onomatopeyas producidas por animales y por el hombre.

Un estudio con un referente un poco más cercano es *Toponimia latinoamericana: un enfoque semiótico*. El texto empieza con una breve explicación sobre la naturaleza de la toponimia y cómo su estudio es importante dentro de tres instancias lingüísticas: sintáctica, semántica y pragmática. Se da una mirada general sobre la formación de los topónimos en Latinoamérica. Posteriormente, se realiza un análisis comparativo donde se plantean las constantes en los topónimos de Latinoamérica. Así mismo, esta investigación se lleva a cabo a partir de referencias de autores como Lapesa que han explicado la forma en que se han asignado algunos topónimos importantes en Latinoamérica. También se hace una mención ejemplificada sobre las variantes diacrónicas que presenta la toponimia. Este texto, que aborda, de manera general, diferentes temas dentro de la toponimia, es interesante ya que aporta planteamientos que logran proporcionar una mirada panorámica de la conformación de los topónimos latinoamericanos, dando ejemplos variados, que ayudan a entender los elementos en común que caracterizan la historia y la cultura de América Latina.

Un estudio novedoso en cuanto a las lenguas indígenas es *El empleo de <X> en la toponimia andina*. El objetivo de esta investigación es realizar un análisis de los topónimos de origen quechua y aimara que, en su registro documental colonial, presentan la grafía <x> y que en la actualidad cambia a <j>. Los topónimos, examinados en este estudio, corresponden al territorio del Perú. Este trabajo se divide en dos secciones, en la primera parte se analizan los aspectos de forma que se centran en la interpretación fónica de la grafía <x> y en la segunda los asuntos de significado. Se hace un completo recuento histórico sobre el uso de la grafía y termina por explicarse que, a pesar de que ya en el siglo XVI se daba un proceso de velarización, los escribientes continuaron usando la misma letra. Esta investigación, a pesar de alejarse un poco de nuestra línea, puede aportar una orientación en cuanto al seguimiento histórico de los topónimos.

Ya desde un punto de vista local son pocos los estudios que se encuentran referente al tema, aun así, hay dos que revisten especial importancia, el primero de ellos es *La toponimia en la conquista de Antioquia entre 1508 y 1594*. Este trabajo aborda un recorrido por las

crónicas de la conquista de Antioquia, donde se muestra el proceso de los españoles para nombrar los lugares, además se compara estos topónimos con los actuales y se intenta establecer su origen. El artículo presenta todo un recuento histórico de gran envergadura ya que se refiere al mismo departamento del presente trabajo, todos los procesos que se narran en diferentes municipios pueden ser cercanos a lo que se desarrolló en El Peñol. Por lo tanto, es importante tenerlos en cuenta. Además, se realiza una profundización con algunos de los topónimos donde se muestra los posibles fenómenos lingüísticos por los que pasaron y los españoles que estuvieron implicados.

Por último, la tesis doctoral del investigador John Jairo Gómez *Los topónimos del nuevo mundo en las crónicas de indias* estudia los topónimos encontrados en las crónicas de indias durante el proceso de descubrimiento y la conquista del nuevo mundo. Este trabajo tuvo un exhaustivo momento de lectura y selección donde se terminan extrayendo 366 topónimos para ser analizados y clasificados por medio de la ficha toponímica y otros instrumentos, lo que la hace una tesis con un corpus de un tamaño de gran envergadura, hecho que va a reportar hallazgos robustos para su análisis. Algunas de las conclusiones a las que llega esta tesis es que la mayoría de los topónimos se dan por una motivación semántica y estos sirven como huellas de momentos históricos, al igual que las mentalidades de grupos sociales determinados. En cuanto a nivel local, la tesis de Gómez (2019) es una de las bases centrales para el trabajo de investigación que se llevó a cabo; cada punto es bastante preciso y deja un modelo planteado en cuanto a los estudios de la toponimia.

3. Planteamiento del problema

Después de realizar este rastreo bibliográfico, se puede evidenciar que existen fuentes claves para investigaciones toponímicas, algunas son bastante reveladoras y dejan sentado un campo en el que se puede proceder. No obstante, en torno al área de la lingüística, tras llevar a cabo esta revisión bibliográfica se evidencia que no existen estudios de toponimia sobre el municipio de El Peñol, por lo que se hace necesario un acercamiento a este ámbito. Tras revisar los archivos del museo municipal, se refleja que no existen estudios sobre los topónimos del municipio de El Peñol, solo un documento donde se consignan solo los nombres de las veredas sin un tratamiento toponímico o etnotoponímico.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Caracterizar los topónimos de las veredas del municipio de El Peñol a partir de un rastreo etnotopónimo en las veredas de El Peñol y un rastreo documental en Archivo Histórico de Antioquia sección Gobierno y Municipio.

4.2. Objetivos específicos

- Identificar los topónimos de las veredas del municipio de El Peñol.
- Tipologizar los topónimos según su categoría temática.
- Identificar las motivaciones semánticas en los topónimos de las veredas de El Peñol.

5. Marco teórico

En esta sección, se plantean algunas de las nociones que son pertinentes para tener en cuenta a lo largo de la investigación sobre los topónimos de las veredas del municipio de El Peñol. Entre estas, se presentan problemas teóricos sobre la categorización de la toponimia como disciplina o interdisciplina. También se tratará el tema de la motivación semántica de los topónimos y algunas taxonomías relacionadas con ellos.

Antes de desarrollar el tema de la motivación semántica en la toponimia, es preciso señalar el carácter interdisciplinar de esta disciplina. Desde el punto de vista epistemológico, dado que la toponimia es un campo que ha sido tratado desde diversas disciplinas como la geografía, la historia, la lingüística, la antropología, es importante mencionar que el enfoque principal que se tomará es el lingüístico teniendo en cuenta que constituyen parte del léxico de la lengua en línea con lo que propone (Trapero,1997, p.1) “Pero habrá que convenir que más (no digo exclusivo) derecho que ninguna tiene la lingüística”. El derecho al que alude este autor, está justificado precisamente en que los topónimos logran explicar una parte del léxico de una región y su lengua a partir de una base fundamentalmente lingüística.

Esta postura, no es óbice para señalar que la toponimia se apoya de manera importante en la historia a partir de las bases que brinda para la lectura de documentos históricos, la comprensión de los fenómenos sociales, políticos, culturales que puedan motivar los nombres de diversos lugares. De igual manera, la geografía aporta elementos que permiten tanto la

comprensión de los topónimos como herramientas para identificar y hacer un análisis de los mismos.

Motivación semántica y taxonomías toponímicas

Los paisajes que se habitan, pasan a ser parte de los recuerdos, integran el crecimiento del hombre y son tan indispensables para la formación personal, como lo son los seres humanos para estos lugares al momento de nombrarlos Martínez (2022). No hay nombramiento del lugar sin el hombre, quien logra dar forma a la lengua, a la palabra, al topónimo y a su vez es el paisaje quien da material para la formación de las ideas; el lugar logra enseñar e inspirar. Esto entra en contraste con la idea que se presenta en Crátilo (1987) que sostiene que el alma se detiene sobre las cosas y hallan en estas un nombre preestablecido, cada cosa o lugar instaurado en el mundo también trae consigo un nombre ideal, que es por medio del cual se dará a conocer. Serían, por tanto, ideas distantes que dan cuenta de una evolución de lo que ha significado nombrar a lo largo de la historia. Algunos filósofos, como (Mill, 1978), dan una mirada más cercana al plantear que los nombres no implican ningún atributo en particular, pueden ser usados porque el lugar presenta alguna característica con la que se ha asociado el nombre en el momento inmediato, pero dichos nombres no cargan un significado único que se mantenga en lo denotativo, sino que se refieren a la connotación de un momento determinado.

Otro de los enfoques que sirve para el análisis de la toponimia es la metáfora conceptual, Lakoff y Johnson (2004), perteneciente a la lingüística cognitiva. La denominación tanto de objetos, ideas como de lugares, puede explicarse a partir del concepto de metáfora conceptual, que se apoya en la experiencia que tienen las personas en contacto con sus realidades. En ese sentido, cuando se asigna un nombre como *Las cuevas*, este nombre parte del contacto directo, revela la experiencia de personas y comunidades en contacto directo con un objeto perteneciente al lugar que se quiere denominar. Por tanto, que ese lugar se nombre de esa manera porque existen allí unas cuevas. Cabe mencionar que el soporte más importante que explica el concepto de metáfora conceptual es el de dominio origen y meta, siendo el dominio origen una realidad concreta que experimenta el hablante y el dominio meta es una realidad abstracta que puede ser entendida a través del dominio origen. En consecuencia, la teoría de la metáfora conceptual permite dar una explicación sólida sobre la motivación que existe en los estudios toponímicos.

En síntesis, el análisis semántico de los topónimos se ha tomado como base lingüística en este estudio y los planteamientos sobre la metáfora conceptual en relación, fundamentalmente, con la motivación designativa. En este orden de ideas, la perspectiva que se sigue aquí, se apoya teóricamente en el planteamiento sobre la motivación semántica desarrollada por Gómez (2019). Si bien, tradicionalmente, se ha considerado que los nombres propios no tienen significado desde el punto de vista gramatical, se presenta un caso particular en los topónimos en la medida en que existen motivaciones externas al ámbito lingüístico y que se relacionan, por ejemplo, con personas, accidentes geográficos, plantas, animales, entre otras motivaciones.

En vía de lo que se ha venido abordando, es primordial plantear las consideraciones sobre la existencia de significado en los topónimos, teniendo en cuenta que hay múltiples posturas que difieren entre sí, como alude a ello Trapero (1997). En la toponimia se presentan problemas teóricos que no siempre dan claridad sobre su significado. Para este autor, el surgimiento de estos significados va en relación con la condición que tienen los topónimos de nombres propios, ya que esto implicaría una contraposición entre designación - significación, así como arbitrariedad - motivación del signo lingüístico, Trapero (1997).

Hay diversas nociones como las que plantea Trapero (1997), que logran generar incertidumbre en cuanto a la existencia del significado en los topónimos, estas han sido resueltas por algunos teóricos desde diferentes propuestas. La posición de esta investigación se direcciona en la línea donde se plantea que los topónimos sí poseen un significado, dado que se cree que no se pueden negar las situaciones culturales, históricas e incluso ideológicas que se hallan representadas en muchos de los topónimos. Por lo tanto, las ideas de autores como Tort (2019), Gómez (2019) y Terrado (1999) permiten argumentar una línea diferente a la de Trapero frente a las nociones de significado, como es el caso de los planteamientos de Terrado (1999) donde se pueden evidenciar consideraciones que afirman la existencia de un significado en los topónimos, que además abordan una dualidad de significación, lo que para el autor equivale a la belleza del topónimo.

La belleza y la utilidad de los topónimos estriba precisamente sobre ese doble modo de significar: el inmediato, su identificación de una realidad, y el mediato, la alusión a unos rasgos descriptivos, a una categorización de los objetos del mundo. Y esos dos modos de significar se superponen. Como sobreponemos a veces un cristal a algunas láminas de papel bien enmarcadas, para preservarlas del paso del tiempo. (Terrado; 1999, p.17).

Esto encuentra soporte en la metáfora conceptual arriba mencionada, las vivencias y referencias que tiene cada persona son la base para la construcción de la motivación que refleja la existencia de un significado.

Como lo plantea Gómez (2019), antes de manifestar que un topónimo tiene o no significado, se deberá preguntar por el origen de este, es decir, ir a la fuente donde se encuentra escrito, leer sobre él o en el caso de los topónimos actuales, ir a las propias comunidades y preguntar si es de conocimiento común o por qué se designó ese topónimo en particular. Los dos modos de significar para Terrado (1999) corresponden, en primer lugar, a la designación del lugar del topónimo y, en segundo lugar, plantea rasgos descriptivos que catalogan el lugar con un sentido:

No compartimos, por nuestra parte, que la toponomástica no pueda contar más que excepcionalmente “la ayuda del contenido semántico del nombre del lugar”. Este supuesto puede ser excepcional para el estudioso de los nombres en una perspectiva diacrónica (o sea, para el interesado en el origen remoto de un nombre dado), pero no para la persona que se enfrenta con los nombres como entidades lingüísticas referidas al momento presente; para esta persona, cualquier nombre de lugar vigente tiene contenido semántico; es decir, un significado que se corresponde con la concreción en el espacio que en este momento tiene el nombre en cuestión (Tort, 2019, p.47).

Como es evidente, también para Tort (2019), más que un tipo de significado, existen dos momentos diferentes de significación, donde uno tiene que ver con la motivación de la ocasión en que se asigna el topónimo y el otro está relacionado con un significado que se continúa asignando y actualizando cuando se alude al lugar. En esta línea, una apreciación que va más allá de lo teórico es la tesis doctoral de Gómez (2019): *Los topónimos del nuevo mundo en las crónicas de indias*, la cual inicia partiendo de la idea de que la mayoría de los nombres tienen un significado y motivación, logra terminarla con la certeza de que es así, puesto que las crónicas que analiza en su investigación entregan testimonios de las motivaciones, las descripciones y las etimologías de los nombres, concretando la existencia de un significado en los nombres.

Como bien lo esbozan los teóricos, la toponimia es un campo tan diverso donde es necesario la integración de múltiples saberes, que no permite dar nada por sentado o definitivo. Cualquiera de las teorías en las que se fundamente el estudio, están sujetas a cambios que permitan mejorar la integración de las disciplinas. En este sentido, si la toponimia debe ser considerada como tal una disciplina o no, es otro asunto teórico

problemático. (Rodríguez, 2001, p. 34) afirma que un principio básico conocido por los investigadores es que la toponimia hace parte de la ciencia lingüística, a pesar de estar en relación con otros campos de estudio como la historia, la política, la topografía y otras ciencias.

La postura de Rodríguez (2001), plantea la toponimia como parte de la lingüística, si bien esto es cierto, no permite un reconocimiento más allá, se adscribe a una ciencia y tiene mayor preponderancia frente a otras, siendo integrada por todos los campos de estudio mencionados por él. Una apreciación más precisa que se relaciona con las opiniones de la mayoría de los teóricos es la de (Trapero, 1997, p. 1): “La toponimia es una disciplina cuya problemática se la han repartido la lingüística”, donde sí la cataloga como una disciplina. Sí bien no es erróneo este punto de vista, para esta investigación se tomará una postura más integradora, “Nos atrevemos a calificarla como un conocimiento *interdisciplinario*. Es decir, un ámbito del saber que se imbrica y se interrelaciona con múltiples conocimientos sin confundirse, sin embargo, con ninguno de ellos.” (Tort, 2019, p. 40). Dado que son tan variadas cada una de las ciencias que componen esta interdisciplina y en ocasiones no se logra tener una noción exacta de cuál es la que más se involucra en determinados trabajos, se considera más pertinente clasificarla como interdisciplina.

Otro de los aportes de Terrado (1999) que se incluyen dentro de la investigación, es lo que él llama *carnet de identidad* de un topónimo, denominada de manera general como *ficha toponímica* (ver Imagen 1). Allí se consignan todos los datos encontrados y los análisis correspondientes, además de algunas variaciones con respecto al carnet de Terrado, pues se consideró conveniente añadir la localización y la reseña sociocultural de las diferentes veredas. Es preciso señalar, también, que se toma como referencia la ficha toponímica utilizada por Longo (2012) en su tesis doctoral *Etnotoponimia de las tierras situadas entre las rías d'Avilés y d'Aboño*, pues hace algunos ajustes, dando una amplitud de tipo etnográfica.

EL ALMACENAMIENTO DE LOS DATOS

N.º de ficha.

Topónimo.	Fotografía
Nombre.	
Notación fonética.	
Lexema 1. N.º de Lexema.	
Lexema 2. N.º de Lexema.	

Coordenada X:	Coordenada Y:
Municipio. Comarca. Provincia. Región. País.	
Localización.	Descripción.
Encuestador. Fecha y lugar de la encuesta.	
Informante: nombre, edad, profesión y dirección.	
Documentación antigua.	
Documentación medieval.	
Documentación posterior al s. XV.	
Datos culturales.	
Homónimos.	Parónimos.
Fenómenos fonéticos.	Fenómenos morfológicos.
Sufijación.	Configuración sintáctica.
Designatum.	Significatum.
Étimo.	Origen de la voz.
Explicación etimológica.	
Bibliografía.	

Imagen 1. Ficha toponímica

Otro de los autores que cobra gran relevancia, dentro de los ámbitos de la lingüística y la toponimia, para el desarrollo del análisis de esta investigación es Salazar (1985), quien en su texto, *La toponimia en Venezuela*, aborda temáticas que tienen gran trascendencia en los estudios de toponimia, algunas de ellas son: la importancia de los topónimos, aspectos históricos sobre el origen de los topónimos venezolanos, estado actual de los estudios toponímicos. En este caso particular, se tomó como soporte teórico fundamental para la caracterización y análisis la taxonomía de los topónimos que desarrolla en su libro. Al respecto, sostiene este investigador:

La presente clasificación no es definitiva ya que al respecto hay mucho que discutir, sin embargo, estamos conscientes de que servirá como base para una taxonomía más acabada, por medio de la cual se estará en condiciones de analizar los topónimos en forma más concreta y, sobre todo, más sistemática. (Salazar, 1985, p. 21)

Esta clasificación, bastante completa, se empleó como base para catalogar cada uno de los topónimos encontrados en la presente investigación. Dicha taxonomía está compuesta de las siguientes categorías:; a) topónimos según sus elementos: simples y compuestos; b) según su extensión: *microtopónimos*, *mesotopónimos* y *macrotopónimos*; c) según su ubicación: terrestres y extraterrestres; d) según su aplicación: *actinómicos*, *insunóminos*, *orónimos*, *astinónimos*, *hidrónimos*, *espeleónimos*, *corónimos*, *odónimos*, *selenónimos*; y e) según el motivo: *fisiotopónimos*, *zootopónimos*, *fitotopónimos*, *minerotopónimos*, *epotopónimos*, *hagiotopónimos*, *somatopónimos*, *animotopónimos*, *cognomotopónimos*, *pragmatopónimos*, *topotopónimos*.

Tipo de topónimo	Ejemplos
Topónimos terrestres	Asia, América, Bogotá
Topónimos extraterrestres	Jupiter, Marte, Saturno
Actinómicos	Bahía de Tumaco, Golfo de Urabá
Insunóminos	Isla de Malpelo, Isla Johnny Cay
Orónimos	Cerro Tusa, Pico Cristóbal Colón
Astinónimos	Caracas, Medellín
Hidrónimos	Cascadas de Agua Azul, Río Melcocho
Espeleónimos	Cueva de Morgan, Cueva del Esplendor
Corónimos	Los Andes, El Amazonas
Odónimos	Autopista regional, Transversal del Caribe
Selenónimos	Océano de las Tempestades, La Laguna del Silencio
Fisiotóponimos	La Llanura, Angostura, La Planicie
Zootopónimos	Morro del Tucán, El Tigre, Punta Gallinas
Fitotopónimos	Los Pinos, Guayabal, Flor Amarilla
Minerotopónimos	El Cobre, El Peñol, El Oro
Epotopónimos	Teatro Jorge Isaacs, Parque Santander
Hagiotopónimos	San Agustín, San Rafael, Santa Bárbara

Somatopónimos	El Cojo, La Bonita, El Enano
Animotopónimos	La Esperanza, La fé, Las Ilusiones
Cognomotopónimos	Las García, Los Gonzales
Pragmatopónimos	El Trajín, La Granja, La Junta
Topotopónimos	Venezuela que recuerda a Venecia

Tabla 1. Taxonomía toponímica de Salazar (1985)

A esta taxonomía se le agrega, además, el término *antrotopónimo* utilizado por Longo (2012) para referirse a aquellos topónimos que han sido asignados a partir de nombres de personas. En la clasificación de Salazar (1985) existen los *epotopónimos*, pero estos son específicamente para nombres de personajes históricos. Todo esto será de gran ayuda para dar una organización adecuada y con sentido. Además, se consultaron otro tipo de taxonomías, una de ellas utilizada en la investigación de Castrillón, Cano y Rincón (2013) y algunas de las propuestas de clasificación por Terrado (1999) aún así, la taxonomía que resulta ser más completa es la de Salazar (1985) y, por esto, fue la que se utilizó para la realización del análisis en el ítem ficha toponímica.

6. Marco metodológico

Al abordar la investigación toponímica se debe considerar la reciente y completa metodología diseñada por algunos de los estudiosos en el área. En este sentido, se presentan, a continuación, algunos aspectos sobre el diseño metodológico convencional según los lineamientos de Hernández Sampieri (2006) para luego centrarse en un diseño más afín con la toponimia.

Este estudio se adscribe al enfoque cualitativo, puesto que el centro del análisis de los topónimos de veredas de El Peñol se fundó sobre información en profundidad y no se tuvo en perspectiva información cuantitativa. De esto se sigue que los datos obtenidos no buscan ser generalizables. Así, la información de carácter cualitativo de esta investigación se obtuvo a partir de entrevistas que buscan recabar datos de orden toponímico.

De otro lado, esta investigación tiene un alcance exploratorio descriptivo dado que no existen estudios sobre la toponimia en El Peñol. Igualmente, es de alcance descriptivo en la medida en que se busca caracterizar o describir la toponimia de las veredas de El Peñol a

partir de diferentes niveles de análisis lingüístico y etnotoponímico. Finalmente, esta investigación es de tipo transeccional porque busca tener un momento preciso de recolección de datos, y, con ello, dar luces para la caracterización de los topónimos de las veredas de El Peñol.

Ahora bien, para la realización de esta investigación se siguió la perspectiva de estudio propia de la toponimia. En este sentido, se tomaron en cuenta los aportes de dos teóricos. En primer lugar, Salazar (1985) con sus propuestas de taxonomías para topónimos y, en segundo lugar, Terrado (1999), con su libro *Metodología de la investigación en toponimia*, sienta bases sobre los métodos de acopio documental:

“En principio es posible realizar estudios de toponimia sin poner los pies en un archivo, utilizando colecciones documentales ya publicadas. Quien actúe así, él se lo pierde. Reconozcamos que no es fácil ni cómodo el trabajo de archivo. Pero es imprescindible realizarlo, aunque pueda costarnos alguna que otra dioptría.” (Terrado, 1999, p.41).

Por lo tanto, para garantizar un estudio en profundidad se ha planteado la observación y revisión del material presente en el Archivo Histórico de Antioquia. Terrado (1999) menciona la existencia de dos tipos de análisis toponímicos documentales, el primero es el estudio de material documental alojado en el Archivo Histórico y, el segundo, el estudio de todos los documentos de una zona alojados en el Museo Histórico de El Peñol. Será este último el que se sigue aquí, pues es una de las formas de dar constancia de la existencia de los topónimos de El Peñol. Se espera con ello hallar información relevante para la caracterización de los topónimos en las diferentes áreas de estudio.

En tanto a la manera en que se encuentran organizados los documentos en el archivo, es preciso señalar que múltiples archivos, pertenecientes a la Colonia, se encuentran en un estado de imposible lectura, por lo que se procedió al catálogo de Gobierno y municipio (ver Imagen 2).



Imagen 2. Muestra de documento histórico del Archivo Histórico de Antioquia

Otro punto valioso que señala Terrado (1999), es el disponer de una lista de topónimos modernos. Esto constituye una ventaja, en tanto puede servir de hoja de ruta para el desarrollo de la investigación. El listado de las 23 veredas del municipio es el siguiente: El Marial, Despensas, La Magdalena, La Chapa, Palmira, Santa Ana, La Primavera, El Salto, Santa Inés, Horizontes, El Morro, Guamito, El Carmelo, La Héliida, Concordia, La Meseta, Chiquinquirá, El Chilco, Bonilla, La Culebra, Palestina, La Cristalina y El Uvital, serán el punto de partida.

Con el mismo rigor que se ejecutó la investigación documental, se construyó un instrumento a partir del cual se allegó información. Así, se aplicó una encuesta oral dada su importancia para las investigaciones: “La encuesta oral es siempre una fuente de información utilísima, muchas veces imprescindible. Y es que los mapas se hallan repletos de errores. Las obras de geografía y de historia no nos dan la transcripción fonética de los topónimos.” (Terrado, 1999, p. 28). Para una correcta realización de la encuesta se tuvieron presentes muchos de los aspectos que propone este autor, algunos de estos son: delimitación de la zona, conocimiento previo de la geografía y de la historia, lista de lugares y de topónimos, conocimiento del dialecto de la zona y del habla local, elaboración de libreta de campo, preparación de mapas y fotografías. Por otro lado, la manera en que se llevaron a cabo las entrevistas fue visitando cada una de las veintitrés veredas, procurando entrevistar cinco habitantes en cada una de ellas, antes de comenzar con las preguntas, se consultó a cada uno de los participantes si han vivido durante toda su vida allí, dado que las personas que viven hace pocos años en la localidad, no son de utilidad, en total se realizaron ciento siete entrevistas. Es indispensable la búsqueda de los adultos mayores que tengan conocimiento sobre la historia de su vereda. En este sentido, una de las preguntas finales dentro de la entrevista, es si conocen los habitantes de la zona que tengan mayor información sobre la

historia de la vereda y su lugar de residencia. Así se logró iniciar las entrevistas con habitantes de cualquier edad que permite saber qué tan conocida es la motivación del nombre de la vereda y, posteriormente, iniciar una búsqueda exhaustiva de aquellas personas que realmente conocen la historia.

Con la realización de estas encuestas se obtuvo una fuente confiable de información sobre los topónimos del municipio de El Peñol. Cada una de las instancias dentro de la investigación es indispensable para presentar de manera idónea un trabajo toponímico fidedigno. Además, una de las principales motivaciones para el desarrollo de este proyecto, es aportar a la memoria histórica del municipio desde el punto de vista lingüístico pues mucha de la información sobre El Viejo Peñol ha quedado en el olvido.

Por otro lado, debe mencionarse la manera en que fue realizado el instrumento de investigación y su correspondiente validación. Está compuesto por ocho preguntas, estas son: 1) ¿Hace cuánto tiempo vive en esta vereda? 2) ¿Su familia (padres, abuelos) vivían en esta vereda? 3) Si sus padres o abuelos vivían en esta vereda ¿recuerda historias que hubieran contado sobre el nombre de la vereda? 4) ¿En qué lugares de la vereda se realizan actividades que integren la comunidad? 5) ¿Podría decir cuáles son los sitios más representativos de la vereda? 6) ¿Por qué se llaman o llamaban así? 7) ¿Qué historias recuerda de los nombres de estos lugares? 8) ¿Conoce algún habitante de la vereda que tenga conocimiento sobre historias de este lugar? Estas y otras preguntas fueron sometidas a validación por pares conocedores del área de la toponimia, con doctorado en lingüística, se prescindió de algunas de las preguntas por su sugerencia. Para dicha validación se utilizó una escala Likert de cinco puntos, siendo 1 el de menos valor y 5 completamente de acuerdo donde se evaluaba la pertinencia y la redacción de cada una de las preguntas. Los porcentajes de validación fueron el 95,83% para el evaluador 1 y el 93,75% para el evaluador 2, lo que sería una media general de 94,79%. Los puntajes oscilaron en su mayoría entre los valores de 4 a 5. Además, para determinar el nivel de acuerdo de los evaluadores, se aplicó la medida kappa de Fleiss, Landis & Koch (1977). A través de la página web *Online Kappa Calculator* que puede observarse en la Tabla 2.

Estadística Kappa	Fuerza de la concordancia
--------------------------	----------------------------------

<0.00	Pobre
0.00-0.20	Leve
0.21-0.40	Aceptable
0.41-0.60	Moderado
0.61-0.80	Considerable
0.81-1.00	Casi perfecto

Tabla 2. Valores de referencia tomados de Landis & Koch (1977).

El coeficiente de Kappa obtenido fue de 0,63%, para una fuerza de concordancia *Considerable* entre ambos evaluadores, por lo tanto, se obtienen unos resultados de la validación pertinentemente altos y una fuerza de concordancia que logra dar una validez apropiada a la investigación.

Consideraciones éticas

Teniendo en cuenta que el presente trabajo de investigación contó con la recolección de información por medio de entrevistas grabadas y encuestas escritas oralizadas, se concedió un momento dentro de las mismas para explicar al encuestado la finalidad del proyecto. Así mismo, al inicio del encuentro se leyó al informante el consentimiento informado, (ver anexos), donde se especifican todos los procedimientos y el tratamiento de los datos. También se dió a conocer que el uso de la investigación solo es de índole investigativa.

7. Hallazgos, análisis y discusión

A continuación, se presentan todas las fichas toponímicas. Estas constituyen, como ya se mencionó arriba, el carnet de identidad del trabajo etnotopónimo y toponímico documental efectuado en esta investigación. Posteriormente, se realiza un análisis general de los hallazgos.

7.1. Fichas toponímicas

Las fichas toponímicas configuradas para esta investigación tienen información sobre el topónimo, la motivación semántica que obtiene cada uno de los significados en torno a las diferentes entrevistas, la etimología, la clase toponímica, la localización geográfica, fundación de la vereda y reseña cultural.

Topónimo: La cristalina

Motivación: En un primer momento esta vereda hacia parte de la vereda La Chapa, con la inundación de El viejo Peñol los habitantes del sector, actualmente llamado vereda La Cristalina, se vieron en la necesidad de solicitar la construcción de un acueducto. Entre los requisitos de la entidad encargada, pedían que esta vereda fuera independiente y se separará de La Chapa. Asignaron éste nombre dado que desde aquel sector se lograba ver el embalse con un aspecto bastante claro y cristalino. (Tomado del audio *La Cristalina 1*)

Etimología: “lat. *crystallus*, Tom.del gr. *krystallos* hielo',"cristal". DERIV. Cristalería-Cristalizar cristalización. Cristalino, S. XV, lat. *crystallinus*, Cer. Cristalografía. Cristaloide” (Corominas; 1987, p. 179)

La palabra cristalino tiene el significado de "transparente, hecho de cristal" y viene del griego *krystallos* = "vidrio transparente" y el sufijo latino -ino = "pertenencia, relación" (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hidrónimo (De Hidro; prefijo griego que implica relación con el agua o con el hidrógeno)

Localización geográfica: Ubicada al nororiente del municipio de El Peñol, Antioquia, a una distancia de tres kilómetros aproximadamente, limita con la vereda La Chapa y Sector Puente Hondita

Fundación: 1978

Reseña sociocultural: Es una de las veredas más cercanas al área urbana del Viejo Peñol. Su acueducto se inauguró en 1985. Actualmente es una vereda que reviste gran interés turístico y cuenta con hoteles de alto lujo. Las fondas de esta vereda sirven constantemente como punto de encuentro para el inicio de las cabalgatas.

Topónimo: El Salto

Motivación: Esta vereda se encuentra ubicada en las montañas más altas del municipio de El Peñol. Los habitantes de mayor edad consultados concuerdan con la idea de que este nombre se debe a que es uno de los accidentes geográficos más altos del municipio. (Tomado del audio *El Salto 3*)

Etimología: Del lat. *Sattare* baplar', A veces "dar saludos, brincar, relozar, intensivo de salire "saltar MERIV, *Saltante*. Saltarin. Saludn. Salro. h. 'salto": saltar, propte. dar salto',

expresión que también se empleaba con el mismo sentido; solieador, talleamiento, Asal- fp 1 del pl atrofro rd. dei de.assor Tire asaltar lat. tardío assalirf "atacar (clásico asseline, deriv, *asaltar*, *asaltorite*. (Corominas; 1987, p.522)

La palabra salto tiene el significado de "impulso hacia arriba para elevarse del suelo" y viene del latín *saltus* = "saltado, participio de saltar (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Fisiotopónimo (ya que se ha tomado en base a características naturales)

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al noreste de la cabecera municipal, a nueve kilómetros de ésta. Limita con las veredas de Santa Inés, La Culebra, La Chapa. Es una de las veredas más altas dentro de la topografía municipal, posee sendas bellezas visuales paisajísticas

Fundación: 1889

Reseña sociocultural: En las partes más elevadas de esta vereda se han encontrado los vestigios arqueológicos más antiguos de la comunidad. Estos vestigios tienen la particularidad de poseer pocos nacimientos de aguas y aún así ser una de las dos veredas donde más se han hallado evidencias precolombinas, lo que lleva a la pregunta de si en algún momento existieron fuentes hídricas en el lugar y han ido desapareciendo. En las tierras de la localidad se encuentra el sector hasta donde es navegable el Río Negro y donde se cambia el nombre de este por Río Nare. A pesar de sus pocas fuentes de agua, se caracteriza por su gran producción agrícola, predominando el cultivo de tomate. Además, en la vereda El Salto han nacido varios artistas, entre ellos está la poetisa Agripina Montes del Valle y el poeta Jairo Castro Hernández.

Topónimo: La Culebra

Motivación: Esta vereda, antes de ser conocida con el nombre de La Culebra, hacía parte de una vereda más extensa llamada Piedra-Escala. Con el paso de los años, se fundó una de las escuelas en el sector llamado La Culebra. Este nombre lo recibió en honor a una serpiente que había en la zona, que los habitantes del lugar denominan como verrugoso, una serpiente de gran dimensión común en las zonas de tierra caliente. Sin embargo, en el municipio de El Peñol, que se caracteriza por un clima templado, este tipo de serpiente no suele habitar. En honor a esta zona, se tomó el nombre de La Culebra, dividiéndose así la

vereda Piedra-Escala en La Primavera y La Culebra, gracias a la creación de dos escuelas que permitieron el acceso a la educación a los niños de la región, sin tener que realizar caminatas por largo tiempo. Por tanto, el nombre de Piedra-Escala desapareció. (Tomado del audio *La Culebra 6*)

Etimología: Antiguamente culebra, Del lat. *COLOBRA* id (clásico *CO-LÖBRA*); en portugués dio cobra, que pasó Juego al cast XX deriv. *Culebrazo*. Culebrear, culebreo. Culebrilla, Culebrina, Culebrón, (Corominas; 1987, p.184). La palabra culebra viene del latín *colùbra* (culebra, serpiente), que no tiene una etimología muy clara, aunque algunos la han relacionado con el vocablo griego *chélydros*, que designa algunos tipos de serpientes de agua, pero no parece necesariamente tratarse de un préstamo, sino quizá término de un origen común. La evolución fonética en castellano es compleja, pues no sólo parte de la variante vulgar colobra, sino que también supone un cambio acentual en el habla. Tanto *colùbra* como colobra son en latín palabras esdrújulas, pues la vocal de la penúltima sílaba es corta. La forma *colobra* cerró la primera vocal también breve y diptongó dando las formas *coluebra* y *culuebra*, que al final produjo la forma culebra. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Zootopónimo (topónimo que hace referencia a la fauna)

Localización geográfica: La vereda se encuentra ubicada a 10 kilómetros al nororiente de la cabecera del municipio de El Peñol. Limita con las veredas El Salto, Santa Inés y La Chapa.

Fundación: 1880

Reseña sociocultural: Las producciones agrícolas más importantes de esta vereda son las plantaciones de papa, frijol, tomate y pimentón. Actualmente, su vía de acceso se encuentra en deficientes condiciones. Con las temporadas de lluvia esta vereda se ha visto afectada y parte de su carretera principal ha desaparecido.

Topónimo: Santa Inés

Motivación: Inicialmente, la vereda Santa Inés pertenecía a la vereda El Salto. A partir de una decisión decidieron dividir las ya que era un terreno muy extenso y distante de la escuela, para los niños desplazarse, uno de los habitantes prestó una casa para que pudieran estudiar en una zona más cercana y, posteriormente, otros habitantes regalaron un lote para la construcción de la escuela. Los habitantes en un primer momento le pusieron Santa

Lucía, pero al momento de la inauguración de esta escuela, llegó el que era párroco del municipio en aquella época y sugirió asignarle el nombre de Santa Inés puesto que él era más devoto a esta Santa. Por este motivo, la vereda se desligó de El Salto y tomó el nombre de Santa Inés. (Tomado del audio *Santa Ines 5*)

Etimología: Santo med S. X. Del lat *sactus*"sagrado 'santo' propte.

participio de sancie "consagrar, sancionar deriv. *Santero*, Santidad, Santón, Sanforal., Santuario, Santurrón, santulón del fr. anticuado santoron "beato, hipócrita' (S. XVI, Rabelais, etc.), pronunciación francesa del lat. *sanctorum*, genitivo (Corominas; 1987, p. 524) La palabra santo viene del latín sanctus, del verbo sancire (consagrar, sancionar). El término sanción pertenece a esa misma familia. Etimológicamente no se trata de lo bueno o lo malo. Una sanción es el resultado de ciertas leyes o reglas. El verbo *sancire* lleva una raíz indoeuropea *sak presente en otras palabras como: sacro, sacrificio, sacrilegio, sacerdote, sagrado, sacristán y sacramento. Esta raíz denota algo o alguien que satisface todas las reglas para que pueda ser venerado o para interceder entre los humanos y los dioses. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

La palabra Inés es un nombre propio personal femenino de origen grecorromano. Inés viene del latín Agnes, el nombre de 'Santa Inés Mártir, una virgen que fue martirizada durante la persecución del emperador Dioclesiano (244-311 d.C.), según narra el poeta latino cristiano Prudencio (384-410 d.C.). (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hagiopónimo (Del griego Hagios: Santo) Que traen a la memoria algún santo

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al noroeste del municipio de El Peñol, a doce kilómetros del casco urbano, limita con las veredas El Salto, La primavera y La Culebra.

Reseña sociocultural: Es la segunda vereda, al igual que El Salto, donde menos fuentes hídricas existen y aún así, donde más se han encontrado evidencias precolombinas, que señalan la numerosa población que hubo en el territorio. También es una de las pocas veredas donde se ha encontrado oro. Los cultivos que predominan en la vereda son el tomate, el frijol y la papa.

Topónimo: Santa Ana

Motivación: La vereda Santa Ana está ubicada en terrenos que antes de la inundación del Viejo Peñol pertenecían a la vereda La Chapa y El Marial. Con la inundación los caminos por los que transitaban los niños de la zona, para asistir a la escuela en La Chapa, quedaron cubiertos de agua, por lo que se vieron en la necesidad de construir una nueva escuela y a partir de esto, fundar una nueva vereda. En terrenos cercanos a esa vereda, antes de la inundación, existían unas vegas que los pobladores llamaban Vegas de Santa Ana en honor a este lugar se le asignó el nombre a la nueva vereda. Santa Ana, es el nombre de la mamá de la virgen María. (Tomado del audio *Santa Ana 3*)

Etimología: La palabra santo viene del latín *sanctus*, del verbo sancire (consagrar, sancionar). El término sanción pertenece a esa misma familia. Etimológicamente no se trata de lo bueno o lo malo. Una sanción es el resultado de ciertas leyes o reglas. Otro término similar es canonizar (declarar santo), el cual proviene del griego *Kavov* (canon = regla). El verbo sancire lleva una raíz indoeuropea *sak presente en otras palabras como: sacro, sacrificio, sacrilegio, sacerdote, sagrado, sacristán y sacramento. Esta raíz denota algo o alguien que satisface todas las reglas para que pueda ser venerado o para interceder entre los humanos y los dioses. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

La palabra ana (antigua medida de longitud), antes alna, viene del gótico *alina* (medida de un codo). Se vincula a una raíz indoeuropea *el- (doblar, codo, antebrazo), que también estaría presente en el griego *chÉvn* (olene = codo), de donde tenemos la palabra olécranon. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hagiotopónimo (Del griego Hagios: santo)

Localización: Esta vereda está ubicada al nororiente a diez kilómetros de la cabecera municipal, limita con las veredas La Chapa, Palmira y el Marial. Solo cuenta con una entrada terrestre, ya que gran parte está rodeada por la represa.

Fundación: 1980

Reseña sociocultural: Doña Carmen Emilia Torres Velásquez fue la persona que propuso el nombre de la vereda en honor a las vegas que fueron inundadas. La escuela y su carretera de acceso se inauguraron en 1983, también en este año comienza a funcionar un acueducto por sistema de ariete.

Topónimo: El Marial

Motivación: en esta vereda se encuentra una formación rocosa de gran magnitud, perteneciente al Batolito Antioqueño, por este motivo hasta finales del siglo diecinueve la vereda fue llamada dos cabezas en honor a la forma de la roca con dos piedras. Posteriormente, el presbítero José Dolores Giraldo en 1889 se sorprendió ampliamente, por el nacimiento de agua entre las piedras. Dicho sacerdote consideró esta roca como un santuario mariano, pues contó que la virgen María se le había aparecido en un sueño. En aquel lugar, se construyó un templo de adoración a la virgen de la divina pastora. En 1903, el arzobispo de Medellín de entonces autorizó la construcción de este santuario. Desde este momento se deja de llamar a la vereda Dos Cabezas y empieza a nombrarse como El Marial. A partir de esta historia en 1905 escribe un libro titulado: La Rebusca Divina en El Marial y pensamientos de varios autores. La devoción a la divina pastora es una tradición española de los padres capuchinos. (Tomado del audio *El Marial 2*)

Etimología: La palabra María es un nombre femenino quizá de origen hebreo, pues algunos proponen que puede tener raíces egipcias. María es un nombre bíblico que aparece en la Vetus Latina (ss. II-III d.C.), es decir, la Traducción Latina Vieja (del adjetivo *vetus*, 'viejo', 'anterior', 'añoso') tomada de textos griegos. En el s. V d.C., el poeta cristiano latino español Prudencio (384-410 d.C.), cita a María para referirse al padre de Jesús, en su obra *Psychomanchia*. Aunque Plinio, ya en el siglo I d.C., escribe María, pero como topónimo o nombre de una villa de la Parthia en el actual Irán. María viene del griego antiguo *Mapio* = *Maria*, *Mapiou* = *Mariâm*, del arameo antiguo (circa año 1000 a.C.) *Maryam*, originado del hebreo *Miryam*, como nombre personal. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hagiopónimo (Del griego Hagios: Santo) Que traen a la memoria algún santo

Localización geográfica: Esta vereda está ubicada al norte del municipio de El Peñol, aproximadamente a trece kilómetros

Fundación: A partir de 1903 es El Marial

Reseña sociocultural: Dada la gran tradición religiosa que se ha consolidado en esta vereda, es un punto de importancia para el turismo religioso. Allí se realizan diferentes actividades y peregrinaciones donde asisten personas de diversos municipios para adorar La Divina Pastora. Además del templo que se ha construido en la parte baja de la piedra, también su parte superior es un gran atractivo, pues tiene una destacada panorámica del embalse y la piedra de El Peñol.

Topónimo: La Magdalena

Motivación: Nace una quebrada en el municipio de San Vicente, llamada la Magdalena, y esta atraviesa algunas zonas de El Peñol, por tanto decidieron asignar el mismo nombre en honor a la quebrada que pasa por este lugar. (Tomado del Audio *La Magdalena 1*)

Etimología: La palabra Magdalena viene del hebreo. *María* (Miriam en hebreo) habría nacido o vivido en el norte del Mar de Galilea. Allí existe hasta hoy una localidad llamada *Migdal* que significa "torre" en hebreo. María de Migdal se origina en Miriam haMigdali. Luego el tiempo y las distintas traducciones (sobre todo al griego) transformaron el nombre definitivamente. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hidrónimo (De Hidro; prefijo griego que implica relación con el agua o con el hidrógeno)

Localización geográfica: Esta vereda está ubicada al norte del municipio, a quince kilómetros del casco urbano. Limita por el oriente y el sur con el embalse de El Peñol y por el norte con la vereda Despensas

Fundación: 1968, es el año en que se divide de la vereda El Marial

Reseña sociocultural: Hay dos formas de llegar a la vereda: la primera es por una carretera desde el casco urbano, que también comunica con el municipio de San Vicente y por vía fluvial en un recorrido de treinta y cinco minutos por el Embalse de El Peñol. La Magdalena fue una de las veredas más afectadas por la inundación, ya que se perdieron fértiles valles donde se cultivaban plátano, yuca, maíz y fique. El territorio de la vereda fue fraccionado y por tanto fue necesaria la reubicación de la escuela.

Topónimo: Despensas

Motivación: Esta vereda es reconocida por la fertilidad de sus tierras. En la tradición oral de sus pobladores es llamada una verdadera despensa agrícola, de allí surge su nombre. (Tomado del audio *Despensas 2*)

Etimología: La palabra despensa que se refiere a la provisión de cosas comestibles y al lugar en que se almacenan para su buena distribución, viene del latín *dispensa*, forma neutra y plural del participio *dispensus* (distribuido, aprovisionado con orden). Se trata del participio del verbo *dispendere* (pesar distribuyendo o distribuir), compuesto de dis-

(separación en diversas direcciones) y el verbo *pendère* (pagar, pesar, estimar, valorar), íntimamente relacionado con el verbo *pendère* (estar colgado, pender, estar tenso y en suspenso). De *pendère* vienen palabras como pender, pendiente, péndulo y apéndice. De *pendère* vienen pensión, compendio, depender, dispendio, expender o suspender. Su raíz indoeuropea es *(s)pen- (estirar, hilar). (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Fisiotopónimo (Del griego *Physis*: naturaleza). Son topónimos que han tomado características naturales o geográficas del mismo accidente

Localización: Es la vereda más distante del área urbana de El Peñol, a veintidós kilómetros del centro urbano. Limita con el Embalse, la vereda La Magdalena y el municipio de Concepción.

Reseña sociocultural: En esta vereda predominan los cultivos de plátano, frijol, papa, maíz y tomate. Algunos de los habitantes comentan cómo su educación solo se fundamenta en dos años de escuela y muchos de los adultos mayores de la localidad solo tuvieron este tiempo de preparación en la escuela.

Topónimo: Palestina

Motivación: En un primer momento, fue llamada Basuritas, posteriormente en los años 60, estuvo en El Peñol un párroco llamado Alberto Henao Valencia, quien es recordado por ser un gran líder que promovía las juntas de acción comunal él propuso un nombre más sonoro y le asignó el de Palestina, por ser el nombre de las tierras donde vivió Jesús. (Tomado del audio *Palestina-Don Nevardo*)

Etimología: El origen del topónimo Palestina (Tierra Santa, área entre el sur del río Jordán y el mar Mediterráneo en el que se encuentra la mayor parte de la narración bíblica) no es del todo claro. Se sabe que viene del latín *Palaestina* (fue el nombre que los romanos emplearon para denominar a esta provincia). Este nombre se tomó del griego *MaXaLorivn* (Palaistine=Tierra de los Filisteos). De ahí las cosas no están tan claras. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Hagiotopónimo (Del griego *Hagios*: Santo) Que traen a la memoria algún santo

Localización geográfica: Se sitúa en el oriente de El Peñol esta vereda está rodeada en gran parte por el Embalse y limita con las veredas El Morro y Bonilla

Reseña sociocultural: En esta vereda, la inundación del Viejo Peñol también afectó la ubicación de la escuela, pues quedó bastante aislada para que los niños asistieran y debieron reubicarla. Esta vereda, en la actualidad, se caracteriza por estar poblada, en mayor medida, por grandes fincas de veraneantes, por lo que también esta zona se ha convertido en un foco para ladrones que han efectuado algunos hurtos, estos hechos han llevado a sus habitantes a desconfiar de los miembros de la comunidad.

Topónimo: Bonilla

Motivación: Esta vereda inicialmente fue llamada Los Encenillos, haciendo referencia a un tipo de árbol que se encontraba en la zona. Posteriormente, este nombre cambió para hacer honor a Sabina Muñoz de Bonilla, quien fue la primera propietaria, desde 1666, de todas las tierras que hoy se conocen como El Peñol, ella era la esposa de Francisco Manzuelo, uno de los fundadores de Marinilla (Tomado del audio *Bonilla-Don Nevardo*)

Etimología: Apellido bastante extendido por España, procedente de las poblaciones de Cuenca y de la Sierra Ávila, cuyo étimo, según Corominas, podría ser el árabe *-bunaél-lāh-* “la notable fortificación”, el nombre de las cuales fue tomado como apellido por individuos originarios de las mismas, según costumbre de la Edad Media. (Instituto de Historia Familiar, 2022)

Clase toponímica: Cognomotopónimo (Del griego Cognomen: apellido, nombre, apodo).

Localización geográfica: Esta vereda se encuentra ubicada al suroriente a ocho kilómetros de la cabecera municipal de El Peñol. Limita con las veredas, Palestina, El Chilco y con los municipios de Guatapé y Granada

Fundación: 1888 apertura de la primera escuela.

Reseña sociocultural: Francisco Manzuelo y Fray Miguel de Castro, fueron los fundadores de Marinilla, que era un sitio para blancos, mientras que Fray Miguel fue también el fundador de El Peñol, lugar para negros. Los cultivos tradicionales de esta vereda han sido de caña y fique: Sin embargo, en la actualidad se cultiva también tomate, frijol, pimentón, plátano y yuca.

Topónimo: El Morro

Motivación: Sobre esta vereda, se comenta, que uno de los conquistadores que llegó al lugar, se percató de que al visualizarlo desde lejos, se veía una parte bastante saliente, similar al morro que tienen los novillos, de ahí su nombre, que hace referencia al gran morro que existe en la vereda. (Tomado del audio *El Morro 3*)

Etimología: La palabra morro (parte saliente, hocico, parte abultada de la cabeza en algunos animales que contiene la nariz y los dientes, monte pequeño y redondeado) viene de una raíz onomatopéyica, *mur, similar a la raíz indoeuropea *mu-, que estaría presente en palabras como musitar, mote y mudo y se relaciona con el sonido que se hace con los labios cerrados. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Saliente que forman los labios abultados', 'monte o peñasco saliente pero de punta chata. Voz común a tres lenguas romances de la Península y a muchos dialectos de Francia, Italia y Alemania. De origen incierto; probablemente empezó designando los labios abultados del malhumorado que “pone hocico” y fue primitivamente onomatopeya de *MURR-* del *refunfuño*: secundariamente, sobre todo en derivados, se ha extendido a otros objetos de forma abultada. (Corominas, 1987, p. 404)

Clase toponímica: Fisiotopónimo (Del griego Physis: naturaleza). Son topónimos que han tomado características naturales o geográficas del mismo accidente

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al oriente, a cinco kilómetros de la cabecera municipal. Limita con el Embalse, las veredas Bonilla, Guamito, El Uvital y Chiquinquirá.

Fundación: 1968 creación de la acción comunal

Reseña sociocultural: Antes de la inundación del Viejo Peñol, la vereda El Morro, pertenecía a una de las más cercanas del área rural, además permitía el acceso a otros municipios como Guatapé y San Rafael. El tránsito constante de personas por la región, posibilita diferentes tipos de comercio que favorecía a las familias de la región. Tras la inundación, esta posición privilegiada se perdió, muchos de los habitantes se vieron obligados a cambiar sus actividades y algunos a desplazarse hacia otros sectores.

Topónimo: El Uvital

Motivación: En la vereda, anteriormente, existían muchos árboles de “uvitos de bosque”. Varias de las personas de tercera edad recuerdan aún cómo su vereda se veía poblada por este tipo de árboles. Así mismo, es conmemorativo el camino hacia la escuela que tenía

varios de estos y los estudiantes podían degustarlos con frecuencia. En recuerdo de estos frutos que caracterizaban la vereda, se asignó su nombre. (Tomado del audio *El Uvital 1*)

Etimología: Uva: Del lat. ‘uva’, ‘racimo’. Deriv. *Uvula*, med S. XIX, tom. del bajo lat *uvula* íd., propte ‘uvita’; *uvular*. (Corominas; 1987, p. 594)

La palabra uva se tomó directa y literalmente del latín uva, refiriéndose específicamente al fruto de la vid, aún cuando el Diccionario de la Lengua Español indica que es todo tipo de fruto esferoide que viene racimos. A su vez, vid proviene del latín vitis, planta que tiene mucha vida, algo trepadora; algunos autores, escritores y legos aseguran que la uva es fruto de la parra, palabra que tiene origen incierto y el DLE presume gótico (godo) y que significa "enrejado". (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Fitotónimo (Del griego Phytón: planta) son aquellos topónimos que hacen referencia a nombres de la flora.

Localización geográfica: La vereda se encuentra al oriente, a siete kilómetros de la cabecera municipal, limita gran parte con el Embalse y las veredas El Morro y Bonilla.

Fundación: 1975 es el año en que se crea la primera junta de acción comunal en la vereda.

Reseña sociocultural: Algunas de las personas de la zona, comentan que los árboles de uvitos por los que se asignó el nombre a la vereda, se han acabado, dado que con la llegada de múltiples veraneantes en el lugar, limpian grandes terrenos para la construcción. Por el gran atractivo paisajístico de El Uvital, muchas personas adineradas han comprado tierras y construido grandes fincas. Sin embargo, la inundación no representa grandes beneficios para las personas de la región, antes de ello, su vereda quedaba muy cerca al pueblo, tanto como para ir caminando, mientras que en la actualidad deben contar con recursos económicos para el transporte con los que muchos de los habitantes no cuentan.

Topónimo: Chiquinquirá

Motivación: El Peñol es un pueblo reconocido por ser ampliamente católico, al igual que muchos municipios de Colombia. El nombre de la parroquia es Nuestra Señora de Chiquinquirá, a quien también llaman como la patrona de Colombia. En este sentido, los habitantes de la vereda aseguran que el nombre de su vereda ha sido asignado en honor a “La patrona de Chiquinquirá”. (Tomado del audio *Chiquinquirá 1*)

Etimología: “Chiquinquirá representa un espacio producido y configurado a partir del *milagro de la renovación*, relato al que se acude con frecuencia cuando se habla de los orígenes de la ciudad” (Alvarado, N. Alvarado, J. & Bernal, N, 2019, p. 68)

Clase toponímica: Hagiotopónimo (Del griego Hagios: Santo). Que traen a la memoria algún santo

Localización geográfica: la vereda se encuentra ubicada al sur, a diez kilómetros de la cabecera municipal, limita con las veredas El Chilco, Bonilla, El Morro y Guamito.

Fundación: 1938, es el año en que es reconocida por la Gobernación de Antioquia

Reseña sociocultural: Los cultivos tradicionales de esta vereda son el fique y los árboles frutales. Fue una de las zonas afectadas por el conflicto armado a finales del siglo XX.

Topónimo: El Chilco

Motivación: El nombre de esta vereda fue asignado dado que existían múltiples árboles de chilco, en la actualidad quedan algunos de ellos en las diferentes fincas de la región (Tomado del audio *El Chilco I*)

Etimología: Chilco, también conocido como fucsia o "Pendientes de la Reina" es un arbusto silvestre (*Fuchsia Magellanica*) natural de Chile. La palabra chilco viene del mapudungun y significa "el que nace cerca del agua". Las machi (curanderas) preparan agua de chilco o chilco-ko (de ahí el nombre de la comuna Tilcoco) para curar diversas enfermedades. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Fitotónimo (Del griego Phytón: planta) son aquellos topónimos que hacen referencia a nombres de la flora.

Localización geográfica: esta vereda se ubica al sur oriente a trece kilómetros del casco urbano de El Peñol. Limita con las veredas Chiquinquirá, Bonilla y el municipio de Granada.

Reseña sociocultural: En esta vereda, predomina el apellido Hoyos, la mayoría de los habitantes se apellida de esta manera, ya que hay un gran árbol genealógico que ha vivido por muchos años en el lugar. A finales del siglo XX, también este territorio sufrió por el conflicto armado.

Topónimo: Guamito

Motivación: En el lugar donde fundaron la escuela de la vereda, en el pasado, se encontraban múltiples árboles de Guamos, tal era la abundancia de estos, que los transportaban para la venta a la cabecera municipal, en la actualidad aún se pueden encontrar este tipo de árboles en la región (Tomado del audio *Guamito 3*)

Etimología: Guamo, voz indígena. Árbol americano de la familia de las mimosáceas, de ocho a diez metros de altura, con tronco delgado y liso, hojas alternas compuestas de hojuelas elípticas, y flores blanquecinas en espigas axilares, con vello sedoso. Su fruto es la guama, y se planta para dar sombra al café (DLE, 2022)

Clase toponímica: Fitotónimo (Del griego Phytón: planta) son aquellos topónimos que hacen referencia a nombres de la flora.

Localización geográfica: Es la vereda más cercana al área urbana de El Peñol, ubicada a tan solo un kilómetro, limita con las veredas El Morro, Chiquinquirá y La Héliida.

Fundación: 1909

Reseña sociocultural: Con el traslado de la cabecera municipal, al momento de la inundación, la vereda ha tenido diferentes transformaciones y mejoras, como el estado de las carreteras y su escuela.

Topónimo: Concordia

Motivación: Se iba a realizar la construcción de una escuela y hubo una discusión entre dos hombres, por la ubicación de esta, uno de ellos decía que debía ubicarse en la meseta y el otro afirmaba que debía hacerse en lo que hoy son los terrenos de Concordia. En base a esta gran pelea, se habló de una discordia muy importante en la zona. Después de llegar a un acuerdo, decidieron asignar el nombre de Concordia al lugar donde se ubicó la escuela (Tomado del audio *Concordia 2*)

Etimología: La palabra "concordia" viene del latín *concordia* y significa "acuerdo, convenio, relación pacífica". Sus componentes léxicos son: el prefijo con- (junto, globalmente), *cor*, *cordis* (corazón), más el sufijo *-ja* (cualidad). Ver: prefijos, sufijos, otras raíces latinas, concordato, recordar y también acordar (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Podría pertenecer al grupo de topónimos: Animotopónimos (Del latín *animus*: alma, espíritu). Son aquellos topónimos que están referidos a estados de ánimo.

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al sur a diez kilómetros de la cabecera municipal. Limita con las veredas La Meseta y La Helida.

Reseña sociocultural: Sus tierras se caracterizan por ser bastante fértiles, se cultivan primordialmente zanahoria, papa, frijol y mora.

Topónimo: La Héliida

Motivación: Existe una quebrada que pasa por la zona baja de la vereda que tiene el nombre de Las Cuevas, por este motivo antes del nombre actual la vereda se llamaba de ese modo. Posteriormente, un misionero que visitó la vereda, comentó que el nombre que tenía no era de su agrado, sugirió cambiarlo por el nombre de su madre, que se llamaba Héliida (Tomado del audio *La Héliida 1*)

Etimología: Griego, natural del valle de Elide, región del Peloponeso donde se celebraban los Juegos Olímpicos (Diccionario de los Nombres, p. 133)

Clase toponímica: Antrotopónimo (formas originadas a partir de nombres de personas)

Localización: Se encuentra ubicada al sur a ocho kilómetros de la cabecera municipal. Limita con las veredas La Meseta, El Carmelo, Guamito y Concordia.

Fundación: 1988 que es también la inauguración de la escuela.

Reseña sociocultural: Sus cultivos principales son de aguacate, tomate, frijol, mora y café. Es la vereda que más lugares de oración, ya que cuenta con tres capillas. También en este lugar ha conformado recientemente un centro de rehabilitación. El territorio de esta vereda era bastante amplio, algunas tierras que hoy son de El Carmelo, La Meseta y Concordia, pertenecían a esta vereda.

Topónimo: La Meseta

Motivación: Entre todas las veredas de El Peñol, la vereda La Meseta es la que más terreno llano tiene, a pesar de estar ubicada entre montañas, gran parte de las fincas y la capilla, están ubicadas en una zona plana. Los habitantes la comparan con otras de las veredas y

consideran que el terreno es plano en contraste “una mesa prácticamente”, de ahí radica su nombre. (Tomado del audio *La Meseta 1*)

Etimología: La palabra meseta tiene el significado de "pequeña mesa, en sentido de extensión de terreno" y viene del sufijo diminutivo (-eta) de "*mesa*" y este del latín *mensa*. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Mesa, del lat. *mensa* id deriv. Meseta, antes se dijo mesa en este sentido (la de la escalera topográfica). (Corominas; 1987, p. 393)

Clase toponímica: Fisiotopónimos (Del griego *Physis*: naturaleza). Son aquellos topónimos que se han tomado de las características naturales o geográficas del mismo accidente.

Localización geográfica: Está ubicada a once kilómetros al sur del casco urbano del municipio de El Peñol

Fundación: Se llama La Meseta desde 1870

Reseña sociocultural: Se caracteriza por tener abundancia de aguas. La quebrada llamada Las Vegas, es conocida por todos los habitantes de El Peñol, como un atractivo turístico. Los cultivos tradicionales de esta vereda son el frijol, el tomate, el pimentón, la papa y el repollo. Fue la vereda más afectada por el conflicto armado, en 2001 sufrió una masacre donde murieron catorce campesinos a manos de un grupo paramilitar, este hecho ha marcado fuertemente la vida de los habitantes y al realizar las entrevistas se evidencia que aún recuerdan este hecho con mucho dolor.

Topónimo: El Carmelo

Motivación: En un primer momento tiene el nombre de El cabezón, el mismo padre Alberto Henao que cambia el nombre de la vereda Palestina, sugiere el cambio del nombre de la vereda El cabezón, por el nombre del sitio donde se apareció la virgen del Carmen, que sería El Carmelo, como actualmente se llama. Esto es según los archivos de la parroquia Nuestra Señora de Chiquinquirá. (Tomado del audio *El Carmelo-Don Nevardo*)

Otra historia que cuenta un poblador de la vereda, y cabe mencionarse, es que existía en la vereda una señora llamada Carmelita que era buena con toda la comunidad y al morir decidieron poder El Carmelo en honor a ella. (Tomado de audio *El Carmelo 1*)

Etimología: Bonillo, Ila De *bueno* e *-illo*. adj. desus. Que es algo crecido y va siendo grande. (DLE, 2021)

Clase toponímica: Hagiotopónimo (Del griego Hagios: Santo) Que traen a la memoria algún santo

Localización geográfica: Está ubicada al sur a seis kilómetros de la cabecera municipal. Limita con las veredas de Guamito, La Héliida, Horizontes.

Reseña sociocultural: Su territorio fue desmembrado de la vereda Guamito en 1960. El número de habitantes es poco elevado, ya que en la zona se restringe la construcción dado que existe una quebrada bastante importante en la vereda, es la que alimenta el acueducto de El Peñol, conformando una cascada en la vereda Horizontes, por este motivo asignan especial cuidado a no contaminar las aguas de esta quebrada

Topónimo: Horizontes

Motivación: Cuando empresas públicas de Medellín se comprometió a la reubicación de El Peñol, se contrató un estudio con Codesarrollo, donde eligieron cinco posibles sitios que eran aptos, el mejor resultó ser en medio de Guamito y Horizontes, el lugar donde hoy se encuentra la cabecera municipal. En los años de traslado se publican unos boletines que informan a los habitantes sobre la situación, uno de estos, habla de cómo una de las posibles zonas para la reubicación de El Peñol, tenía el nombre de Horizontes por los visuales paisajísticos que desde allí se podían apreciar, este fue uno de los méritos para que se ganará el puesto entre los cinco lugares, ya que los habitantes del municipio querían ser reubicados a un lugar desde donde se pudiera apreciar La Piedra de El Peñol y La Piedra del Marial. (Tomado del audio *Horizontes I*)

Etimología: La palabra horizonte viene del latín *horizontem*, acusativo de *horizon*. El castellano es una evolución del latín vulgar y la mayoría de las palabras las tomó del acusativo (ver: don y desinencia). El alfabeto original latino no tenía la letra Z. Fue añadida junto a la Y (de ahí que la llamemos "I-griega") desde el siglo II antes de nuestra era, por escritores romanos anteriores a los clásicos como Cicerón, para transcribir palabras griegas. Así que al leerla podemos sospechar que horizon tiene un origen griego. El latín lo tomó del griego *ὅριζω* (*horizo*) y este de la expresión *ὅρος κύκλος* (*horos kyklos* = límite [horos] de la rueda [kyklos, como en ciclo y bicicleta]). Se refiere al límite, donde parece que se juntan la tierra y el cielo. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Clase toponímica: Fisiotopónimos (Del griego Physis: naturaleza). Son aquellos topónimos que se han tomado de las características naturales o geográficas del mismo accidente.

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al nororiente a 4 kilómetros de la cabecera municipal. Limita con la vereda La Cristalina y El Carmelo.

Reseña sociocultural: A partir del año 1969 esta vereda empieza a tener grandes transformaciones, pues es el momento en que se decide trasladar a la cabecera municipal a gran parte de su territorio.

Topónimo: La Chapa

Motivación: Es de las veredas más viejas del municipio de El Peñol, por tanto, no se logró encontrar habitantes que hablaran sobre el porqué de este nombre, solo existe el dato sobre la quebrada que también se nombra La Chapa. En consecuencia, se tomó para el análisis la teoría de que el nombre ha sido asignado en relación con esto (No se obtuvo información de un solo audio)

Etimología: La palabra chapa (lámina, tapón metálico, placa, charola), igual que chapín y chapuza es una voz onomatopéyica del sonido *chapl*. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022) Lámina u hoja de metal, madera especialmente usada para cubrir la superficie de algo antiguamente cada uno de los pedazos de chapa encajados en una superficie (p. ej., en los arneses de un caballo), (y ya S. XIV en Portugal), que es el sentido primitivo, probablemente del mismo origen que el *cat.* y *oc. lapa* "cada una de las manchas o manchones que salpican una superficie Voz de origen incierto, probablemente idéntico al del *oc.* y retorrománico *clap* 'roca, peñasco', especialmente cada uno de los diseminados por una ladera de montaña, que representa una base **KLAPPA*, de procedencia desconocida (quizá onomatopeya del golpe de una losa oscilante) (Corominas, 1987, p. 191)

Clase toponímica: Hidrónimo (De Hidro; prefijo griego que implica relación con el agua o con el hidrógeno)

Localización geográfica: la vereda se encuentra ubicada al nororiente a seis kilómetros de la cabecera municipal. Limita con las veredas La Culebra, El Salto, Santa Ana, La Cristalina y Palmira.

Fundación: Escuela en 1839

Reseña sociocultural: Existe una quebrada en esta vereda que también lleva el nombre de La Chapa. Esa quebrada movía una turbina Pelton y generaba energía eléctrica, esta era la que se aprovechaba para proveer de energía el Viejo Peñol, por muchos años. Sin embargo, era una luz demasiado tenue, que años después se reemplazó.

Topónimo: La Primavera

Motivación: A pesar de haber estado en la casa de Abelino Agudelo, el hombre que le asignó el nombre a esta vereda, no se pudo encontrar el motivo, ya que murió hace dos años y su familia no tiene información sobre esto (No se obtuvo información)

Etimología: Primavera proviene del latín vulgar *prima* (primera) y *ver*, *veris* (primavera). El latín *ver* se asocia a una raíz indoeuropea **wes-r* (primavera). La palabra primavera es por *Ver Primum* (a la entrada del verano) o estación previa del verano, también en latín están las palabras *primaevitas*, que significa la edad primera y *primaevus*, según Virgilio, "que está en la flor de la edad", el adolescente. Por eso también se dice cuando uno es joven, que está en la "primavera de la vida". Gracias: *ENNIVS* Si primavera viene del latín *primum ver* 'primera parte del verano' hay una cuestión a explicar: el paso de "*primum ver*" a "*prima vera*", origen directo de la voz castellana. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al nororiente a nueve kilómetros de la cabecera municipal. Limita con las veredas Santa Inés, La Culebra y Palmira.

Reseña sociocultural: Es una vereda de muy reciente fundación, alrededor, en 1978, con la inundación hubo una gran transformación territorial y paisajística, donde también se fundaron diferentes veredas, entre ellas La Primavera. Al igual que la vereda La Culebra, pertenecían a la vereda Piedra Escala, la cual se dividió por la construcción de las escuelas que se fundaron con la intención de facilitar la cercanía de la ubicación de los niños.

Topónimo: Palmira

Motivación: No se conoce con exactitud la motivación de esta vereda para asignar su nombre. Sin embargo, algunos de los pobladores, lo relacionan con un par de palmas que existieron en el lugar que quedaba la antigua escuela. (Tomado del audio *Palmira 5*)

Etimología: La palabra palma viene del latín *palma* que en latín designaba a la palma de la mano, a las patas de los palmípedos e incluso a cosas similares a una mano como las hojas de palmera o la parte aplanada de los extremos de los remos en el vocabulario náutico. Por la costumbre de premiar con palmas a los triunfadores en certámenes deportivos, literarios, etc., palma adquiere también en latín el sentido metafórico de triunfo o victoria, y luego en el latín cristiano, por la costumbre de representar a los mártires con una palma para simbolizar el triunfo de sus creencias y su gloria, la palma simboliza el martirio. (Diccionario Etimológico de Chile, 2022)

Localización geográfica: Se encuentra ubicada al norte a once kilómetros de la cabecera municipal. Limita con El Marial, La Culebra, La Chapa y Santa Ana.

Reseña sociocultural: Esta vereda cuenta con un vía pavimentada que es también la ruta obligatoria para las veredas El Marial, La Magdalena y Despensas. Cuenta también con la Institución Educativa Palmira, donde también se imparte el bachillerato. Entre sus cultivos principales están el pimentón y el frijol.

7.2. Análisis general

A continuación, se presenta una breve discusión sobre los hallazgos generales a lo largo de la investigación. Es de aclarar que los trabajos que se realizan en el área de la toponimia generalmente se encargan del análisis por medio de las fichas toponímicas como las que se presentaron anteriormente, acompañadas de algunas conclusiones. Sin embargo, en este caso, se desean incluir los siguientes apartados para complementar los acontecimientos que se mencionan en el ítem de reseña sociocultural.

La realización del análisis toponímico, dio paso a múltiples aprendizajes, quizás el más importante de ellos consiste en entender que la toponimia va mucho más allá de reconocer el origen y significado de los diferentes nombres. Hay una serie extensa de implicaciones, a lo largo de la investigación toponímica, que permite conocer información que integra diferentes áreas del saber, la historia, agricultura, hidrografía, flora y fauna, son tan solo algunos de los aportes que puede tomarse de ella, sería por tanto todo un trabajo etnotopónimo, pues permite conocer las costumbres y pensamientos sobre su entorno. La lingüística, sería la más implicada, teniendo variedad de procesos semánticos, morfológicos y fonéticos que interesan de un léxico dialectal. Por tanto, estudios como este, dejan sentadas algunas bases importantes para estudios posteriores a mayor profundidad .

En este análisis se describe el entorno toponímico de las veredas, desde una perspectiva etnográfica que simplemente no puede desconocerse, pues resulta enriquecedor comprender la realidad campesina de la actualidad y las historias que marcaron sus formas de vida. Por lo tanto, hay algunas generalidades que se hallaron en todas las veredas que es importante mencionar.

En primer lugar, la construcción de las escuelas, es un hecho de gran relevancia para todas las veredas de El Peñol. La construcción de la *escuela* define fuertemente la historia de varias de ellas. De esto se sigue que el gran valor que los campesinos asignan a tener un punto de educación cercano, es notable en su propio trabajo. La construcción de varias escuelas pudo darse gracias a donaciones de terrenos por parte de los mismos habitantes, mientras que otros ponían la mano de obra y material. Al momento de la inundación, Empresas Públicas de Medellín no toma en cuenta cómo afecta esto para el desplazamiento de los niños, en varias ocasiones las escuelas pasan a quedar a grandes distancias y los pobladores son quienes tienen que solucionar la situación. Son abundantes los comentarios respecto a la manera que afectó la vida de los campesinos con la inundación, además de los terrenos que quedaron sumergidos, las dinámicas comerciales sufren una transformación. Veredas como El Morro y El Uvital, tenían posiciones privilegiadas de cercanía al Viejo Peñol, lo que les permitía obtener y vender insumos con facilidad. Estas ventajas desaparecen, además con la inundación y el paso de los años se han convertido en veredas altamente valorizadas por su cercanía a la represa, lo que incrementa los servicios públicos, obligando a múltiples campesinos a vender sus tierras a personas adineradas. A pesar de los diversos comentarios negativos que giran en torno al tema, debe aceptarse que la inundación también impulsó el desarrollo en algunos aspectos, ejemplo de ello es la construcción de carreteras que empieza a gestarse en las veredas, pues antes de la inundación existían primordialmente caminos de arrieros.

Después de realizar el trabajo de campo de esta investigación, se ha hecho aún más evidente su importancia, no solo no existe ningún trabajo lingüístico que hable sobre los topónimos de El Peñol, también se ha percatado de la pérdida de tradición oral en muchas de las veredas. Al preguntar sobre los conocedores de la historia de las diferentes zonas, responden los pobladores que han muerto muchos de ellos. Se hace repetitiva la respuesta, sobre la pérdida en los últimos años de los ancianos que preservaban las historias de las veredas, como es el caso de la vereda La Primavera, donde Abelino Agudelo, quien asignó el nombre del lugar murió hace tan solo dos años y con él la historia sobre la motivación de este lugar. Varias de las encuestas fueron realizadas a adultos de mediana edad, quienes en su

mayoría desconocieron la historia de su vereda, motivo por el cual la investigación se centró en la búsqueda de adultos mayores, esta información, también ha sido útil para reconocer el olvido de la tradición oral en las generaciones jóvenes. Por lo tanto, será un gran aporte esta investigación lingüística, ya que se podrá preservar parte de la historia de El Peñol.

7.3. Motivación semántica

Las fichas toponímicas y grabaciones de las entrevistas realizadas son la muestra de que sí existe una motivación semántica, de veintitrés veredas que tiene el municipio de El Peñol, tras una búsqueda exhaustiva se logró hallar la historia que justifica la motivación de veintiuno de ellas, lo que permite afirmar que, más allá de un afán por diferenciar los diferentes sitios, todos ellos contienen un significado comprobable con las historias en particular. Los casos de las veredas donde no se logró hallar su significado, corresponden a una pérdida de tradición oral.

Como se menciona en el marco teórico la base más importante para partir en este análisis es la clasificación propuesta por Salazar (1985), donde se catalogan los topónimos, según cinco grandes grupos, a partir de los cuales, se tomarán dos, para asignar la taxonomía a la totalidad de los topónimos presentes en esta investigación. El primero es según su aplicación, es decir, en relación con el tipo de accidente geográfico que motivó la asignación de este y el segundo según el motivo, que es el grupo más amplio, donde se clasifican la mayor parte de los topónimos de las veredas de El Peñol.

Al momento de realizar un balance, se puede decir que los *hagiotopónimos* son los más predominantes dentro del corpus, representando el (26,09%), mientras que los *fisiotopónimos* ocupan el segundo lugar con cifras bastante cercanas (21,74%), por último, en el tercer puesto con el mismo porcentaje están los *hidrónimos* y *fitotopónimos* (13,04%).

Contrastar estas tres primeras posiciones, supone un hecho lingüístico interesante, los *hagiotopónimos* dejan en evidencia la catequización que se ha realizado en muchas de las veredas, el cambio e instauración de nombres, representan una fuerte creencia católica dentro de la comunidad peñolense, los sacerdotes han sido para la comunidad figuras de autoridad y respeto, quienes, incluso, han logrado la construcción de templos católicos en lugares pertenecientes al Batolito Antioqueño, como la piedra de El Marial. Ahora bien, en cuanto a los *fisiotopónimos*, puede notarse cómo han sido las características físicas del territorio, la principal motivación de los habitantes al momento de asignar los nombres, esto en relación con los *fitotopónimos* que están en un tercer lugar y demuestran el valor asignado a la flora. Estas dos últimas clasificaciones indican la trascendencia que tiene la naturaleza en la vida de

los campesinos. Además, lugares como La Héliida y El Carmelo, donde fueron alterados los nombres por sugerencia de los sacerdotes, tuvieron con anterioridad las denominaciones Las Cuevas y Cabezón, que podrían pertenecer al campo de los *fisiotopónimos*, pues la motivación al momento de la creación, fueron también las características físicas de las veredas. Esto demuestra que gran parte de la motivación surge en base a los aspectos que tienen los terrenos, dando un valor esencial a la tierra y la naturaleza, con lo que se demuestra el gran sentido de pertenencia que han tenido los pobladores del municipio de El Peñol. A continuación se presenta la clasificación según la motivación y el porcentaje de topónimos pertenecientes a esta.

Clase o motivación	Topónimos	Cantidad	%
Hagiotopónimo	Santa Inés, Santa Ana, El Marial, Palestina, Chiquinquirá, El Carmelo	6	26,09%
Fisiotopónimo	El Salto, Despensas, El Morro, La Meseta, Horizontes	5	21,74%
Hidrotopónimo	La Cristalina, La Magdalena, La Chapa	3	13,04%
Fitotopónimo	El Uvital, El Chilco, Guamito	3	13,04%
Zootopónimo	La Culebra	1	4,35%
Cognomotopónimo	Bonilla	1	4,35%
Animotopónimo	Concordia	1	4,35%
Antrotopónimo	La Héliida	1	4,35%
Desconocida	La Primavera, Palmira	2	8,7%

Tabla 3. Información toponímica veredas de El Peñol

7.4. Aporte diferenciador de la investigación

Se han presentado algunas de las investigaciones en el campo toponímico que han sido una base fundamental para el desarrollo del presente trabajo. Entre estas, la tesis doctoral de Gómez (2019), que fue sin duda el referente cercano desde donde se pudo apoyar y resolver

las dudas que surgieron en medio del proceso investigativo. Ahora bien, dicho trabajo está fundamentado en los archivos de indias, por lo que implica una diferencia en el campo metodológico. Se tomaron en consideración los consejos que el mismo Gómez (2019) aportó, señalando lo fundamental del trabajo de campo en cada una de las veredas. Además, se decidió consultar con Trapero vía correo electrónico sobre el tipo de metodología utilizada a lo que él responde “La investigación de campo y la recogida de los topónimos tal cual viven en la oralidad es el único medio ‘riguroso’ para establecer un corpus sobre el que después trabajar”. Trapero (2022). En este sentido, Topónimos de las Veredas del Municipio de El Peñol, es a nivel local, uno de los primeros trabajos en utilizar la metodología etnotoponímica y comprobar con éxito, que es la mejor forma para la conformación de un corpus toponímico. En consecuencia, esta construcción de un corpus elaborado a partir de una búsqueda rigurosa podrá servir como un modelo a seguir y perfeccionar para el desarrollo de futuras investigaciones en Antioquia y Colombia.

Por otro lado, en cuanto al municipio de El Peñol, este trabajo puede tener como productos una publicación y, también, uno de apropiación social del conocimiento como se manifiesta al final de este párrafo. De hecho, la idea de iniciar este proyecto radica en dejar algo útil para la preservación de la memoria histórica del pueblo, que tanto se ha visto afectada con la inundación y traslado. Es importante que datos como los aquí presentados, no queden en el olvido de los habitantes, como lo han demostrado múltiples de las entrevistas, la mayor parte de la población joven no conoce la historia ni motivación del nombre de sus veredas de nacimiento, en este sentido difundir los resultados de la investigación puede ser vital, se pretende crear una página web donde pueda compartirse de manera rápida e interactiva. Sin embargo, es importante que la información no se difunda tan solo de manera virtual, pues muchos habitantes no cuentan con internet, por tanto, se planea asistir a las diferentes escuelas de las veredas, realizar charlas a los estudiantes y así empezar aportar a la preservación de la memoria histórica en El Peñol.

8. Conclusiones

Tras realizar este trabajo de investigación se puede concluir que de los topónimos hallados en el municipio de El Peñol un 91,3% obedecen a una motivación semántica, comprobable en las entrevistas realizadas de forma oral, según diversas razones, estas son naturales y religiosas fundamentalmente, aún así existen otro tipo de motivaciones particulares que demuestran la creatividad de los habitantes, en los casos del *animotopónimo* que se refiere a

una discusión y el deseo de la población de eliminar las peleas en el lugar y en el del *zootopónimo* que permite recordar una anécdota poco común en El Peñol. Una vez encontrada esta motivación semántica, puede decirse que los topónimos dejan huellas invaluable sobre la historia del lugar en que son asignados, así como también son un reflejo de pensamientos, costumbres y creencias. Además una prueba de la influencia que tienen los diferentes grupos sociales, al momento de nombrar.

En cuanto a lo etnográfico, el proceso de inundación y traslado que sufrió el municipio de El Peñol, tuvo múltiples repercusiones, entre ellas, económicas, sociales e históricas. Sin importar la reubicación y el paso de los años, aún en la mentalidad de los campesinos sigue presente los fuertes cambios que se vieron obligados a vivir. Además existe una fuerte pérdida de la tradición histórica que muchos de ellos no tienen presente, en este sentido, el presente trabajo adquiere un valor significativo.

Por último, la finalidad de este trabajo radica en preservar parte de la memoria histórica del municipio de El Peñol. Con la consolidación del corpus y del análisis presentado, se busca desarrollar estrategias de enseñanza que permitan instruir sobre la historia y motivación de los topónimos de El Peñol.

9. Referencias bibliográficas

- Alameda, P. R. y López, L. A. (2013). Morfología de los topónimos. *Revista de Investigación Lingüística*, vol (16) 137-164.
- Anders, V. *et al.* (2022) *Diccionario Etimológico de Chile*. [versión en línea]. <http://etimologias.dechile.net/>
- Castañeda, N. L. y Henao, S. J. (2005). La toponimia en la conquista de Antioquia entre 1508 y 1594. *Con-textos Revista de Semiótica Literaria*, vol (17), 121-141.
- Castrillón, A. Cano, A. & Rincón, L. (2013) Apuntes para una Toponimia del Quindío. *Rev. Invest. Univ. Quindío*. vol (2) 255-268
- Chesnokova, O. (2011). Toponimia Latinoamericana: un enfoque semiótico. *Forma y Función*, vol (24), 11-14
- Cerrón, P. R. (2010). El empleo de <x> en la toponimia andina. *Revista Andina*, vol (50), 83-113.

- Corominas, J. (1987) *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Editorial Gredos.
- G.M.Z. (1995). *Diccionario de los Nombres*. Lomas de Zamora, Buenos Aires: M. E. Editores. Consultado el 12 de julio de 2022.
- Fundación Amigos del Museo de El Peñol. (2018) *Atlas Básico de El Peñol*. Fundación para la educación y la cultura.
- Gómez, M. J. (2019). *Los topónimos del nuevo mundo en las crónicas de indias*. [Tesis de Doctorado]. Universidad de Antioquia.
- Gonzalez, J. M. (1960) “Griegos” y “Griegas” en la Toponimia Peninsular. *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*. vol (10), 121-136
- Hernández, S. R. (2006) *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: Intagon web. S.A.
- Instituto de Historia Familiar. (s.f) *Buscador de apellidos*. Consultado el 15 de julio de 2022. <https://www.heraldicafamiliar.com/bonilla/>
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Landis, R. & Loch, G. (1977) The Measurement of Observer Agreement for Categorical Data. *International Biometric Society*. vol (33), 159-174.
- Longo, V. C. (2012) *Etnotoponimia de las tierras situadas entre las rías d'Avilés y d'Aboño*. [Tesis de Doctorado] Universidad de Oviedo.
- Martinez, E. (16 de febrero de 2022) El paisaje es maestro. [Archivo de video] [“El paisaje es maestro”](#). Eduardo Martínez de Pisón, [geógrafo y escritor](#)
- Mill, J. (1978) *A System of Logic Ratiocinative and Inductive*. University of Toronto Press 1974.
- Nebot, C. N. (1981). Las voces naturales y la etimología popular en la toponimia y el habla del Alto mijares y el Alto Palancia (Castellón). *Archivo de Filología Aragonesa*, vol (28-29), 51-81.
- Nieto, B. E. (2000). La toponimia de las fuentes en España: una nota sobre algunos resultados del Lat. *Fonte. Revista de Filología Española*, vol (80), 395-406.

Real Academia Española (2021) Diccionario de la lengua española (23.ª ed.) [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>>

Rodríguez, A. F. (2001) Hacia una teoría de la ciencia toponímica. *Revista Española de Lingüística*, vol (32), 33-51

Salazar, Q. A. (1985) *La toponimia en Venezuela*. Caracas: Universidad de Venezuela.

Terrado, P. J. (1999). *Metodología de la investigación en toponimia*. INO Reproducciones.

Trapero, M. (1997). Para una teoría lingüística de la toponimia. *Contribuciones al estudio de la Lingüística Hispánica. Homenaje al Profesor Ramón Trujillo*, vol (2), 241-253.

Tort, D. J. (2019). Sobre el papel de la toponimia en la interpretación del paisaje. Un apunte teórico. *Erebea, Revista de Humanidades y de Ciencias Sociales*. vol (9), 37-62.

10. Anexos

Anexo 1. Instrumento de validación.

Anexo 2. Enlaces de las grabaciones de las entrevistas y los consentimientos informados.

Anexo 3. Correos de aprobación a la metodología.